

SUMARIO

Reformas municipales	R. B. M.
La ola negra	F. C.
Cuentos de Levante	Ll. B.
La tisis pulmonar	M. Platen
El Abuelo	Gargantúa
Mortalidad	B. M.
Comentarios porteños	P.
Información	
Cables	

GERENTE: ROBERTO BRENES MESÉN

Reformas municipales

El aumento del número de municipios es indispensable. La complicación de los negocios es cada vez más notoria y con el número fijado actualmente por la ley difícil se hace que la integren los especialistas que han de concurrir para que los negocios se resuelvan de acuerdo con las exigencias del progreso. Es preciso además que las entidades municipales vayan preparándose en mayor suma de negocios públicos con el fin de descentralizar. El gobierno se halla recargado de pequeños asuntos que demandando su atención le obligan a la tardanza en las resoluciones.

Una modificación importante de la ley orgánica, después del aumento del número de municipios, sería fijar, con la experiencia habida hasta hoy, la entidad de negocios que las municipalidades de capital de provincia podrían resolver sin acudir al visto bueno del Ejecutivo. De otro modo, se necesita la autonomía municipal en negocios que no pasen de cierta trascendencia que fijaría la misma ley, ya que no se instituirá tan pronto la autonomía perfecta del Municipio.

Otra reforma que se presenta con los caracteres de indispensable es la creación de juntas municipales de distrito. Hay una cantidad de pequeños negocios en el distrito que los municipios cantonales no pueden y en consecuencia, no deben resolver.

Quiénes en cada distrito, son los llamados a nombrar las juntas de educación? Lo que actualmente sucede es que tales juntas, son de ordinario, creadas por la Inspección provincial y de esa suerte no siempre existe el control necesario.

Existiendo en cada distrito una junta municipal, la de educación entraría a formar parte en ella, como debe ser hoy aun para las municipalidades cantonales.

En efecto, las juntas de educación actualmente son organismos creados por el Municipio y segregados de él en absoluto. Eso está muy bien. Es descentralización; pero no vemos la razón para que no continúen formando parte integrante del Municipio, conservando siempre su independencia dentro de las atribuciones que les son propias.

En condiciones semejantes estaría la junta de ornato que habrá de crear-

se en el cuerpo del Municipio y de que trataremos mañana.

R. BRENES MESÉN.

La ola negra

Hemos visto desfilan los trenes repletos de gentes piadosas que van a Cartago en romería; los últimos del gran convoy, apenas si podían contener la multitud.

La Empresa del Ferrocarril no pudo suministrar carros "Pullman" suficientes y a falta de ellos hubo necesidad de hacer uso de los cerrados de carga que se emplean para el transporte generalmente, de objetos para el comercio.

Sin temor de exajerar, toda la población de Heredia va hoy a Cartago; van esas almas sencillas a visitar a la Virgen de los Angeles a fin de ganar no sabemos qué indulgencias.

Podemos calcular el número de personas que han abandonado el trabajo hoy, que han dejado sus quehaceres cotidianos en 3,000, sin contar, por supuesto, a los señores curas quienes han preparado esa manifestación de su fuerza e influencia reaccionaria en las masas de ese pueblo laborioso; de ese pueblo que parece han abandonado las clases directoras e ilustradas de Costa Rica para que caiga dentro de la impetuosa ola negra que, a juzgar por los signos claros que nos lo dicen, ya ha arrollado al país entero, mediante su obra silenciosa pero constante, oscura por las tinieblas que la envuelven, pero enérgica y tenaz.

Y no es un aislado hecho el que nos arranca estas consideraciones; hace tiempo venimos observando que hasta ciertos diarios de la capital, que alardean de independientes, despiden penetrante olor a cirios y aceite de las sacristías.

Es la ola impetuosa; es la ola negra que avanza, que lo invade todo....

¡Quizá llamamos a San Emilio demasiado tarde!

Pero volvamos a la romería de los heredianos, hagamos un cálculo de lo que vale el sport ese.

Son 3,000 personas las que van a Cartago, cada una gasta ₡ 1.75 de tren, tendremos solamente de pasajes pagado a la Empresa ₡ 5.250.

Supongamos que cada una de esas personas gane al día 1 colón, poniendo muy bajo el jornal, pues sabemos que en las cogidas de café dan un salario de ₡ 1-10 por adulto, resultaría entonces una pérdida de jornales equivalente a 3,000.

Cada una de esas 3,000 personas necesita llevar provisiones; tomar algún refresco por lo menos; de ahí que los gastos extraordinarios no bajan de ₡ 0.50 que dará un total de ₡ 1,500.

Ahora bien, entre limosnas para platillos y alcancías y exvotos de esas 3,000 almas piadosas, supongamos que se gasta un promedio de ₡ 0.25 por barba; esto sin contar velas, cera bendita, escapularios, etc., tendremos otro total de 750.

Estas cuentas parciales dan un gran total de ₡ 10,500.

Todo esto sin dejar de asegurar que la vagancia colectiva es inmoral aunque sea con un fin religioso.

¿No disponen los señores curas de los domingos que podrían dedicar, sin perjudicar al pueblo, a este nuevo género de sport....?

¿Y las leyes del país que prohíben procesiones y demás manifestaciones religiosas callejeras?

Precisa advertir, que de las regiones de Costa Rica más abatidas por la crisis que aún castiga sin piedad a nuestras clases pobres, Heredia ha sido la más flagelada; Heredia ha sentido hambre en algunos de estos inviernos de lluvias rigurosas y de fríos intensos, y sin embargo, a ese pueblo se le arranca del trabajo para llevarlo a gastar la miseria que recoge en los cafetales en objetos piadosos, pero inútiles!

F. C.

Cuentos de Levante

Altamira, publicó en 1895, una colección de Paisajes y Escenas alicantinas, con el título de *Cuentos de Levante*.

Fueron recibidos con entusiasta aplauso por la crítica española. El amor a la *terreta*, está allí vivo, palpitante. El colorido local es característico. Todo aquel que conoce la hermosa faja de tierra regada por el Mediterráneo, desde Santapola al Cabo de la Huerta, ve surgir en su magnificencia el azulado horizonte, las blancas y grises casitas sobre el fondo tenebroso de la helada montaña, los dorados campos en la estación de la siega, chispeando a los reflejos del abrasador sol, y sobre las mieses, el ramaje de olivos, de algarrobos y almendros. El Mediterráneo, en calma, silencioso, bañando en ondas suaves la arena y las piedrecillas de colores de la playa....

Hay que amar la *terreta* — dice en el Prólogo el Sr. Altamira; — hay que hacer que el pueblo la ame y adquiera conciencia de ese amor, y lo funde en algo positivo, en algo que tenga vida; en vez de ceñirlo a las fluctuaciones de un instinto desigual, de un sentimiento primitivo alimentado por vagos recuerdos, y por sonidos de voces mil veces repetidos, pero cuyo sentido real se ignora.

Así como no ama la tierra sino quien la trabaja, quien sufre por ella y por ella siente bañado su cuerpo en sudor y por ella se ahoga en zozobra, y en miedos, y tiene al terruño ligada su vida entera, en todos sus actos, así no ama, no puede amar propiamente a su patria quien vive en ella a modo de un cosmopolita, como pudiera vivir en otro lugar, sin nada propio, genuino, plenamente característico, que enlace y trabaje para siempre su imaginación y su actividad al rincón del mundo en que nació y a la vida que le rodea!

Y *Cuentos de Levante*, por la verdad de sus descripciones, el tono pintoresco de las escenas, el interés que su estilo llano, de pueblo, comunica a lo que pinta, levanta en los alicanti-

nos el amor irresistible hacia aquella región privilegiada, de cielo claro y clima africano, llena de luz y de alegría, y de la que el ilustre poeta Marqués de Molins, dijo, que era "la mejor tierra del mundo".

F. LLORET BELLIDO.

LA SIEMBRA

La tisis pulmonar

(Véase el número 22 de *La Aurora*).

Si se la deja por su cuenta, la tisis dura muchos meses ó años antes de que la muerte venga. Bien atendidos, los tísicos pueden, en muchos casos, prolongar su existencia por diez años y más. En sus comienzos la tisis es curable no solo por un tiempo sino de un modo durable.

El tratamiento consiste en una cura fortificante general. *El principal factor de la curación es el aire*. En verano como en invierno, día y noche, aire fresco. Hay que ventilar, pues, el dormitorio. Si se le permiten sus recursos, el tísico buscará un establecimiento de terapéutica natural bien dirigido, situado en la atmósfera deliciosa de un bosque ó de una montaña; durante el verano gozará sin límites del aire fresco durante las noches, durmiendo en las cabañas abiertas de aireación. En el día practicará la gimnasia respiratoria nacional. *La inspiración* (aspiración de aire) *profunda, metódica es la medicina mejor para los tísicos*. Pero la inspiración profunda le tiene muchas dificultades, pues la musculatura del pecho está floja, y los pulmones muy débiles. De ordinario, el enfermo se queja de que el aire se detiene en la mitad del camino. Para remediar este inconveniente un anti-guio tísico, curado del todo ahora, que se ha instruido solito llamado Henri Simons, de Berlín, ha descubierto un instrumento que él llama *vigorizador de los pulmones*. Este instrumento consiste en un pequeño tubo (de plata ó de oro) provisto de una válvula en su extremidad exterior; se mete el tubito en la boca y uno sopla hacia afuera todo el aire contenido en los pulmones. Tan luego como uno cesa de soplar, la válvula del tubo se cierra automáticamente, y uno se ve obligado a hacer por la nariz una larga y profunda inspiración. Este ejercicio se repite y se aumenta gradualmente. *Este ejercicio que fortifica los pulmones* puede practicarse lo mismo en el trabajo físico como en el intelectual. En cuanto al resto del tratamiento, los tísicos que tienen una constitución relativamente fuerte, pueden, en el verano, tomar con prudencia baños de aire, de luz y de sol. Para los enfermos bastante vigorosos, marchar con el pie desnudo es igualmente un medio importante de curación.

La hidroterapia ocupa un segundo lugar en el tratamiento de la tisis pulmonar. Los enfermos muy débiles se dan una vez por día un lavado en agua